

Productividad, cambio estructural y crecimiento económico



FOTO: Patricia Altamirano G.

Para el economista Dani Rodrik, el diálogo institucional y la colaboración entre los sectores público y privado son elementos fundamentales para el crecimiento de la productividad y el desarrollo económico en el país.

En su disertación “El reto de la productividad: crecimiento más allá del *boom* de los *commodities*”,¹ Dani Rodrik, Ph. D. de la Universidad de Princeton y profesor de la Universidad de Harvard, habló del cambio estructural en los países desarrollados y no desarrollados, caracterizado por el traslado de recursos de actividades tradicionales a modernas. En ese proceso, en el cual también se encuentra el Perú, las brechas de productividad existentes entre sectores y empresas

son el tema que debe analizarse de cara a impulsar un crecimiento económico sostenible.

El Perú experimenta desde los años 90 un crecimiento exitoso. Sin embargo, el escenario global es diferente al que conocimos décadas atrás. El profesor Dani Rodrik plantea tres elementos que ilustran estos cambios: el fin del superciclo de los *commodities*, un proceso de prematura desindustrialización y una globalización que llegó a su límite.

Definitivamente, se trata de procesos dramáticos que plantean retos y prioridades a quienes diseñan políticas económicas, tanto a nivel global como nacional. Rodrik propone poner énfasis en la integración productiva nacional, frente a los límites alcanzados por la integración internacional; generar empleos dignos y bien remunerados para los jóvenes, y no concentrarse solo en sectores de innovación y tecnología poco intensivos en trabajo. Por último, sugiere lograr un diálogo fluido entre el sector público y el

1/ Conferencia magistral del economista Dani Rodrik. Formaron parte del panel Julio Velarde, presidente del Banco Central de Reserva del Perú (BCRP), y Piero Ghezzi, exministro de la Producción. Roxana Barrantes, investigadora del Instituto de Estudios Peruanos (IEP) y de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), fue moderadora y también comentarista de este evento.

sector privado. ¿Es posible? Sí, pero en su opinión, se requiere un ajuste en el enfoque de las políticas públicas que han prevalecido en el Perú.

El reconocido economista cita, como ejemplos, economías desarrolladas cuyas mejoras en productividad provienen de procesos de innovación basados en la investigación y en el desarrollo de nuevos productos y tecnologías. En la misma línea, las mejoras en la productividad del país deberían implicar la adopción de tecnologías existentes en el mundo, muchas de las cuales están ya presentes en Perú.

Pero reducir las brechas, entre los sectores económicos de alta y baja productividad, no pasa necesariamente por la creación de nuevas tecnologías, sino por la difusión y la reasignación de recursos en los sectores de baja productividad, explica Rodrik.

De hecho, las brechas de productividad (laboral) entre sectores como la manufactura y la agricultura, son mayores en Perú que en economías desarrolladas. Este dualismo se extiende también a brechas de productividad entre empresas de un mismo sector.

De acuerdo con el economista de Harvard, estas evidencias permiten afirmar que las políticas que se dirijan a reasignar factores de producción hacia las empresas y sectores de mayor productividad pueden dar un impulso alto al crecimiento.

CAMBIO ESTRUCTURAL

En el caso peruano, este cambio estructural se viene generando al existir reasignación desde los sectores de menor productividad hacia los de mayor productividad. En el sector manufactura, se observa una contracción entre las firmas menos productivas y una expansión de las más productivas.

“Reducir las brechas, entre los sectores económicos de alta y baja productividad, no pasa necesariamente por la creación de nuevas tecnologías, sino por la difusión y la reasignación de recursos en los sectores de baja productividad”.

Sin embargo —explica— se trata de un sector pequeño, y el cambio estructural hacia firmas más productivas no se está dando en el sector servicios, principalmente por la creación de empresas informales nuevas y de baja productividad, que jalan la productividad promedio hacia abajo.

En opinión de Rodrik, poner énfasis en el desarrollo de la productividad, con base en la manufactura, tiene limitaciones. La tendencia mundial muestra que las economías se industrializan en sus etapas tempranas de desarrollo e incrementan la productividad al concentrar la fuerza laboral. Sin embargo, en etapas posteriores de desarrollo, ese proceso da paso a la desindustrialización, cuyo mayor efecto es una menor demanda de mano de obra. Este proceso se encuentra actualmente en marcha; y todo indica que es secular y mundial, debido a la tecnología, a la competencia global y a los cambios en la composición de la demanda de productos.

Así, la manufactura es cada vez menos intensiva en mano de obra y más intensiva en productividad. Los datos sugieren que Perú se encuentra en la cima de su industrialización, por lo que no parece que pueda experimentar una reindustrialización en el futuro.

Para Rodrik, los sectores más productivos de la economía (agro-

negocios, minería) no pueden crecer suficiente como para absorber a los trabajadores de baja productividad ocupados en la agricultura tradicional y la informalidad. La solución a este problema, explica, sería la industrialización rápida, pero como señala, es poco probable que Perú se reindustrialice justamente por el proceso de desindustrialización prematura, que se considera un fenómeno secular y global, que alcanza también a Perú.

Entonces, el foco de las políticas en pro de la productividad tiene que cambiar hacia servicios y bienes no transables, vía la integración de los sectores más productivos de la economía con los segmentos menos productivos; por ejemplo, mediante la orientación hacia las exportaciones. Asimismo, a través de agrupamientos espaciales y de conexión entre empresas exportadoras y no exportadoras, y entre empresas formales e informales.

No obstante, al no existir un plan estándar de políticas de desarrollo de productividad, se trata de un proceso difícil. El Banco Mundial ofrece una lista estándar sugerida como hoja de ruta para mejorar la productividad. Entre sus puntos, se encuentran aumentar la innovación, mejorando la competencia en el mercado, y el gasto en I+D. Además, mejorar la educación, vía un mayor gasto en este sector y una mejor formación docente. También está optimizar la infraestructura, a través de la provisión de carreteras, puertos, energía, etc. Y por último, mejorar la gobernanza a través de una mejor regulación.

Para Rodrik, es una lista de muy largo plazo, exigente y poco focalizada. Por tanto, no es útil para el país, pues se requiere hacer las cosas ahora mismo y generar empleos productivos para la fuerza laboral de hoy, con las actuales capacidades institucionales.



Las grandes brechas en la productividad entre sectores fue uno de los temas abordados en este evento. De izquierda a derecha: Dani Rodrik, Roxana Barrantes, Julio Velarde y Piero Guezzi.

Una forma alternativa de hacer política económica en favor de la productividad, y que se asocia con un estilo asiático, explica el economista, se enfoca en la búsqueda de problemas específicos y no en hojas de ruta predeterminadas. ¿Qué factores bloquean la expansión de las nuevas actividades de las empresas emergentes y modernas? Este enfoque recomienda ser más experimentales en términos de los requerimientos y exige una mayor interacción del sector público con el sector privado.

“La frontera del crecimiento para Perú se ha reducido debido al fin del superciclo de los commodities; sin embargo, con una política de tipo pragmático y no doctrinario, el país tiene posibilidades de lograr tasas de crecimiento de entre tres y cuatro por ciento anual”.

En concreto, sostiene Rodrik, es pensar en la política productiva como un proceso de colaboración estratégica entre los sectores público y privado vía **el aprendizaje** (¿cuáles son las limitaciones que enfrentan las empresas en diferentes actividades?), **la experimentación** (¿cuáles son las mejores formas de eliminar/compensar las restricciones?), **la coordinación** (¿están todas las ramas relevantes del Gobierno involucradas?), **el monitoreo y la evaluación** (¿qué tan bien estamos?) y **la revisión** (¿las nuevas políticas incorporan el aprendizaje?).

Este proceso colaborativo —explica Rodrik— se puede ver en Perú en los agronegocios desde la década de 1990, lo cual ha permitido una diversificación relevante en frutas y verduras no tradicionales. El sector concentró una considerable inversión pública en irrigación, experimentó el relajamiento en las restricciones en el uso de la tierra, contó con flexibilidad laboral y logró reducir la tasa de impuestos corporativos.

LA GLOBALIZACIÓN NO SIEMPRE ES DESARROLLO

Rodrik asegura que los últimos 30 años refuerzan la lección de que la globalización no es una estrategia de desarrollo. “Estamos entrando a un nuevo contexto global, lo cual significa que las lecciones políticas del pasado serán menos relevantes para el futuro. En particular, se pondrá menos énfasis en el desarrollo de los sectores industriales tradicionales”, dice.

Finalmente, el profesor destaca la importancia de políticas experimentales pragmáticas, y en esa línea insiste en que el diálogo institucional y la colaboración entre los sectores público y privado debe ser clave. La frontera del crecimiento para Perú se ha reducido debido al fin del superciclo de los *commodities*; sin embargo, con una política de tipo pragmático y no doctrinario, el país tiene posibilidades de lograr tasas de crecimiento de entre tres y cuatro por ciento anual. “Ello permitiría una convergencia hacia una economía desarrollada, y sobre todo, generaría una mayor inclusión y paz social para la economía peruana”, concluye.

COMENTARIOS

Julio Velarde, presidente del Banco Central de Reserva del Perú

Las diferencias de productividad son altas en el Perú. Las pequeñas empresas tienen baja productividad, las empresas grandes son muy productivas y hay un sector intermedio casi vacío. Las grandes empresas absorben tecnología rápidamente. La baja productividad de algunos sectores (servicios) puede estar relacionada con la demanda.

Piero Ghezzi, exministro de la Producción

El dualismo nunca se ha ido. El desarrollo ha estado históricamente relacionado con la transformación estructural que implica mover recursos de los sectores de baja productividad hacia los de alta productividad: del sector informal al formal, de la agricultura tradicional hacia los sectores modernos.

El camino de una reindustrialización masiva está medio cerrado para Perú al haber una tendencia secular mundial hacia la desindustrialización y por temas particulares del país. Tenemos que enfocarnos en sectores con capacidad de generar empleo y ganancias de productividad (independientemente de si es industria o recursos naturales). La metodología de trabajo público-privado, que prioriza la interacción con el sector privado, es fundamental para lograr aumentos de productividad.

Roxana Barrantes, investigadora principal del IEP

Se debería recuperar la discusión sobre el dualismo y la desigualdad en la distribución del ingreso aunque ahora sea planteada en términos de las brechas de productividad. Los sectores que lideran el crecimiento de la productividad asimilan el cambio tecnológico que a futuro girarán alrededor de la adopción intensiva de inteligencia artificial, y es donde los problemas de absorción de mano de obra que tenemos actualmente serán más complicados.



FOTO: Patricia Altamirano G.

De acuerdo con Rodrik, una forma alternativa de hacer política económica en favor de la productividad, y que se asocia con un estilo asiático, se enfoca en la búsqueda de problemas específicos y no en hojas de ruta predeterminadas.